

# SALUD PREVENTIVA, UNA TAREA PENDIENTE TRAS LA PANDEMIA

OAXACA DE JUÁREZ, OAXACA. ENERO DE 2026

**A SEIS AÑOS DEL INICIO DEL COVID-19, ESPECIALISTAS ADVIERTEN QUE EL VIRUS PERSISTE COMO RIESGO SANITARIO Y SUBRAYAN LA URGENCIA DE CONSOLIDAR MODELOS DE PREVENCIÓN QUE VAYAN MÁS ALLÁ DE LA ATENCIÓN HOSPITALARIA.**

Seis años después de que el mundo registrara los primeros casos de una neumonía atípica en Wuhan, China, el COVID-19 ha dejado de ocupar el centro del debate público, pero no ha desaparecido como problema de salud. Aunque ya no es considerado una emergencia sanitaria internacional, su impacto continúa siendo relevante y expone una lección aún no plenamente aprendida: **la necesidad de contar con sistemas de salud sólidos, orientados a la prevención y no únicamente a la atención de la enfermedad cuando ya se ha manifestado.**

Información institucional de la Organización Mundial de la Salud (OMS) advierte que el **SARS-CoV-2 sigue provocando hospitalizaciones y muertes, especialmente entre personas adultas mayores y quienes viven con enfermedades crónicas.** Este panorama confirma que, más allá del desarrollo de vacunas y tratamientos, el verdadero desafío para los países radica en su **capacidad para anticiparse a los riesgos**, detectar oportunamente los casos graves y reducir la presión sobre los sistemas hospitalarios.



## DEL MODELO REACTIVO A LA PREVENCIÓN INTEGRAL

Durante la pandemia, numerosos sistemas de salud operaron bajo esquemas predominantemente reactivos: atender a las personas cuando ya presentaban síntomas graves. Si bien este enfoque fue indispensable en un contexto de emergencia, pronto evidenció sus límites. **La saturación hospitalaria, la escasez de personal médico y las dificultades para dar seguimiento a padecimientos crónicos se convirtieron en problemas recurrentes.**

**EL SARS-COV-2 SIGUE PROVOCANDO HOSPITALIZACIONES Y MUERTES, ESPECIALMENTE ENTRE PERSONAS ADULTAS MAYORES Y QUIENES VIVEN CON ENFERMEDADES CRÓNICAS.**

Datos recientes analizados por instancias sanitarias europeas indican que una proporción significativa de las hospitalizaciones por infecciones respiratorias agudas, registradas tras el fin oficial de la emergencia sanitaria, estuvo relacionada con COVID-19. **La mayoría de estos casos correspondió a personas con factores de riesgo preexistentes**, lo que refuerza la idea de que la prevención no puede limitarse a campañas temporales, sino que debe consolidarse como un eje permanente de la política pública en salud.

**La salud preventiva implica fortalecer la atención primaria, garantizar el monitoreo constante de enfermedades crónicas, mejorar la vigilancia epidemiológica y promover hábitos saludables desde una perspectiva comunitaria.** También supone invertir de manera sostenida en infraestructura, personal capacitado y sistemas de información que permitan identificar tendencias antes de que se conviertan en crisis sanitarias.

## AVANCES EN INGRESOS, REZAGOS EN BIENESTAR

En paralelo, el discurso oficial ha subrayado el crecimiento de la clase media y la reducción de la pobreza. Organismos multilaterales han documentado que entre 2018 y 2024 millones de personas dejaron de ser clasificadas como pobres, impulsadas por factores como el incremento al salario mínimo, el aumento de las remesas y la expansión de programas sociales.

Sin embargo, especialistas en desarrollo social advierten que **estos avances en ingresos no se han traducido plenamente en mejores condiciones de bienestar.** Análisis recientes muestran que, pese a la disminución de la pobreza por ingresos, las carencias sociales han aumentado. En particular, **millones de personas perdieron acceso efectivo a servicios de salud, mientras creció la población vulnerable por múltiples carencias.**



## LA PREVENCIÓN COMO PILAR DE PROTECCIÓN COMUNITARIA

En este contexto, el Centro de Medicina Preventiva Integral (CMPI) se posiciona como una pieza clave para transitar hacia un modelo de salud más eficiente y humano. Su enfoque en la prevención, la detección temprana y el seguimiento continuo permite atender los riesgos antes de que se conviertan en enfermedades graves, reduciendo la presión sobre los servicios hospitalarios y mejorando la calidad de vida de la población.

Más allá de la atención médica inmediata, el CMPI representa una **inversión estratégica en bienestar, al fortalecer la salud comunitaria, optimizar recursos y demostrar que la prevención no es un gasto adicional, sino el cimiento de sistemas de salud sostenibles y resilientes.**



*Este espacio ofrece servicios de medicina general, psicología, nutrición y odontología, además de contar con farmacia y laboratorio, lo que permite brindar una atención integral en un solo lugar.*

Esta capacidad de resolver múltiples necesidades de salud en la primera línea de atención consolida un modelo que no compite, sino que complementa la labor de los servicios estatales y federales, al enfocarse en la detección temprana de padecimientos que, de no atenderse a tiempo, suelen derivar en complicaciones más costosas y difíciles de tratar.

La experiencia posterior a la pandemia confirma que la salud pública comienza en lo local, con sistemas preventivos sólidos, cercanos a la comunidad y capaces de actuar antes de que la enfermedad avance. **Apostar por la prevención hoy es, sin duda, la decisión más responsable para proteger el bienestar colectivo del mañana.**

## LA VACUNACIÓN, PIEZA CLAVE DE UNA ESTRATEGIA MÁS AMPLIA

Si bien la vacunación continúa siendo una herramienta fundamental para reducir hospitalizaciones y muertes, los propios datos institucionales muestran que **su impacto es mayor cuando forma parte de una estrategia integral de prevención.** La baja cobertura en algunos grupos de alto riesgo evidencia que el problema no se limita a la disponibilidad de biológicos, sino que está vinculado a la **falta de estrategias permanentes de seguimiento, información clara y acceso efectivo dentro de los sistemas de salud.**

**La prevención efectiva requiere continuidad: consultas periódicas, evaluación de riesgos, campañas educativas constantes y coordinación entre los distintos niveles de gobierno.** Sin estos elementos, incluso las intervenciones más eficaces pierden alcance y sostenibilidad.

**LA PREVENCIÓN EFECTIVA REQUIERE CONTINUIDAD: CONSULTAS PERIÓDICAS, EVALUACIÓN DE RIESGOS, CAMPAÑAS EDUCATIVAS CONSTANTES Y COORDINACIÓN ENTRE LOS DISTINTOS NIVELES DE GOBIERNO.**

## UNA LECCIÓN VIGENTE PARA EL FUTURO

El COVID-19 dejó una huella profunda en la salud global y puso al descubierto desigualdades estructurales que aún persisten. A seis años de su irrupción, el mensaje es claro: esperar a que las enfermedades se manifiesten de forma grave es una estrategia costosa, tanto en términos humanos como económicos.

Fortalecer los sistemas preventivos no solo reduce muertes evitables, sino que mejora la calidad de vida de la población y hace más sostenible la atención médica a largo plazo. La pandemia puede haber terminado en términos formales, pero la responsabilidad de aprender de ella sigue plenamente vigente.